



Charles Haddon Spurgeon

LA INCAPACIDAD HUMANA

LA DOCTRINA DE LA GRACIA EN CINCO PUNTOS
#1 DE UNA SERIE DE CINCO

Sermón No. 182 ~ Volumen 4

**Predicado por
Charles H. Spurgeon (1834-1892)
El Príncipe de los Predicadores**

**Puede encontrar muchos mas sermones
De Spurgeon en las siguientes direcciones:**

www.spurgeon.com.mx

www.spurgeongems.org

LA CONVERSIÓN DE CHARLES SPURGEON

Spurgeon cuenta la siguiente historia de cómo se convirtió en cristiano: “A veces pienso que hasta este momento podría haber estado en la oscuridad y en la desesperación, si no hubiera sido por la bondad de Dios, que envió una tormenta de nieve un domingo en la mañana, cuando iba a un cierto lugar de culto. Cuando ya no pude continuar mi camino, di vuelta por una callejuela y llegué a una pequeña capilla de los metodistas primitivos.

“En esa capilla estaban alrededor de doce o catorce personas... El ministro no pudo llegar esa mañana. La nieve se lo impidió. Por fin, un hombre extremadamente delgado, un zapatero, o sastre o de algún otro oficio, pasó al púlpito para predicar... Su texto fue, ‘¡Mirad a mí y sed salvos, todos los confines de la tierra.’ Después de que alargó lo más que pudo su predicación durante más o menos diez minutos, ya no tenía cuerda.

“Entonces miró hacia mí, abajo en la galería, y pienso que con tan pocos asistentes, se dio cuenta de inmediato que yo estaba allí por primera vez. Fijando sus ojos sólo en mí, como si conociera todo mi corazón, me dijo, ‘Joven, tienes un aspecto miserable.’ Bueno, sí lo tenía, pero hasta ese momento no estaba acostumbrado a que se hicieran observaciones desde el púlpito sobre mi apariencia personal. Sin embargo, fue un buen golpe y me pegó directo... Entonces levantando su mano gritó: ‘joven, mira a Jesucristo. ¡Mira! ¡Mira! ¡Mira! ¡Tan solo tienes que mirarlo y vivir!’

“De inmediato miré el camino de mi salvación... Miré hasta casi quedarme sin ojos... ¡Mi espíritu vio cómo se rompían en pedazos sus cadenas! Sentí que era una alma que se había librado de la esclavitud, un heredero del Cielo, un hombre perdonado, aceptado en Cristo Jesús... Había pasado de las tinieblas a la luz maravillosa, de la muerte a la vida. Con sólo mirar a Jesús, había sido liberado de la desesperación y llevado a un estado de ánimo tan lleno de gozo que puedo decir—

“Desde que por la fe yo vi la corriente
Que fluye de sus heridas,
El amor redentor ha sido mi tema,
Y así será hasta que yo muera.”

¡Y sin embargo, la manifestación de la Gracia Divina en este día inolvidable en la vida de C. H. Spurgeon, todavía no era completa! No, verdaderamente todavía vendrían muchas cosas más. De esa gloria que lo llevaría a la gloria hubo débiles destellos en su alma en ese memorable domingo. ¡En la mañana, en la humilde capilla de los metodistas primitivos encontró la salvación para alegría de su alma! Poseía la seguridad que se da por el conocimiento que hay: “vida en una mirada al crucificado.” Pero la alegría todavía no era completa. La experiencia de libertad plena y perfecta tenía que llegar a conocerse para ser disfrutada.

Dice Spurgeon, “En el texto, ‘Mira, Mira, Mira,’ encontré mi salvación en la mañana. En el texto, ‘que nos dio gratuitamente en el Amado,’ que fue predicado en la iglesia Bautista esa misma noche, encontré paz y libertad. Sí—

‘Está terminada, la obra poderosa ha sido terminada,
Y del glorioso trono del Padre,
La trompeta de plata proclama ahora,
Con dulces y melodiosos acentos,
Un perdón gratuito por intermedio
de las sangrantes venas de Cristo el Salvador.’”

~~~~~

# ¡LA DEUDA DE SPURGEON A LA IGLESIA DE INGLATERRA!

Por Charles Haddon Spurgeon

La semana pasada fui a Maidstone, ciudad ubicada en Kent. Casi a la fecha, hace cuarenta años, abandoné una escuela llamada “Instituto” allí. Se me ocurrió que debía ir y mirar otra vez el lugar y especialmente visitar un árbol que está junto al río Medway. Bajo ese árbol pasé muchas horas y muchos días, e incluso muchas semanas, leyendo todo el día. Mi maestro pensó que aprovecharía más sentado bajo ese árbol que en el salón de clases. Me dio mis libros y me dejó solo, y cuando estuve junto a ese árbol la semana pasada, con el río que fluía tranquilamente a mis pies, le di gracias a Dios por Su misericordia hacia mí durante todos estos cuarenta años, y dije: “Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, y hasta ahora he manifestado tus maravillas.”

Cuando estaba allí, la semana pasada, no pude menos que alabar a Dios porque, no mucho tiempo después de abandonar esa escuela, Él me condujo a la fe en Cristo y a descansar en Él. Me permitió encontrar la vida eterna y no pude sino dar gracias a Dios por haber asistido a esa escuela durante doce meses. Esa escuela pertenecía a la Iglesia de Inglaterra. Yo no conocía las prácticas de la Iglesia de Inglaterra antes de entonces, pero hubo un giro en mi vida a consecuencia de mi estadía allí, y gracias a eso, estoy ahora aquí. Como algunos de ustedes recordarán, el Catecismo de la Iglesia de Inglaterra hace la siguiente pregunta: “¿Qué se requiere para que las personas sean bautizadas?” y la respuesta que se me instruyó dar y que yo en efecto daba era: “Arrepentimiento, para perdón del pecado, y fe, para creer firmemente en las promesas de Dios hechas a esas personas bajo este sacramento.”

Yo busqué esa respuesta en la Biblia y descubrí que era estrictamente correcta en lo concerniente al arrepentimiento y la fe, y, por supuesto, cuando posteriormente me convertí en un cristiano, también me convertí en bautista, y heme aquí, y es debido al Catecismo de la Iglesia de Inglaterra que yo soy bautista. Yo crecí en un grupo Congregacionista, y nunca antes había considerado ese tema en mi vida. Yo había sido bautizado siendo un bebé, y así, cuando fui confrontado con la pregunta: “¿Qué se requiere para que las personas sean bautizadas?” y cuando encontré que el arrepentimiento y la fe eran requerimientos, me dije a mí mismo: “¡entonces no he sido bautizado! ¡Fue un error que me hayan rociado con agua siendo un bebé! Y Dios primero, si alguna vez tengo arrepentimiento y fe, seré bautizado adecuadamente.”

Yo no sabía que hubiera alguna otra persona en el mundo que fuera de la misma opinión, pues los bautistas no eran muy visibles, o yo sabía muy poco de ellos, ¡tan poco que ni siquiera sabía que existían! Así que estoy muy agradecido con la escuela de la Iglesia de Inglaterra y muy agradecido con su Catecismo, por lo que aprendí en Maidstone. Que yo recuerde, no tengo ningún agradecimiento vivido por ninguna otra pregunta de ese Catecismo, pero estoy agradecido por esa pregunta en particular, pues me llevó adonde no se imaginaban llevarme los que lo escribieron. Sin embargo, me llevó, según lo creo, a seguir la enseñanza de la Biblia que establece que el arrepentimiento y la fe son requeridos antes de un Bautismo verdadero.

---

Nuestra oración por usted y los suyos es que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Amén.  
(Efesios 3:17-19)

~~~~~

“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ella.”
(Efesios 2:10)

~~~~~

OREMOS PARA QUE EL ESPÍRITU SANTO UTILICE ESTE SERMÓN  
PARA TRAER A MUCHOS AL SALVADOR Y AL CONOCIMIENTO  
DE JESÚCRISTO

~~~~~

¡Jesucristo es el ÚNICO camino a Dios el Padre!
No es Moisés. No es María. No es Mahoma.
No es un futuro Mesías.
Jesucristo es el ÚNICO camino.
(Juan 14:6)

~~~~~